Año 1.°, **LA PRIMAVERA** Núm. 13.

SEMANARIO FESTIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION
Trimestre. . . 1 peseta 50 cts.

Villena 2 de Julio de 1885.

DIRECCION Y REDACCION
Plaza de Santago, 3.
Administracion: Corredera, 10.

VILLENENSES.

Afligida Murcia por el más cruel de los azotes, agoviada bajo el peso del infortunio más horrible, sin fuerzas ya para resistir la amargura que la devora, tiende la mano á sus compatriotas en ademan suplicante pidiéndoles pan.

«*Todo lo hemos consumido*» dicen. *Tenemos hambre.*

Esto es horrible, conciudadanos. Esto rasga de dolor el corazon más empedernido, obligándonos á abrir en nuestro humilde Semanario una suscricion á favor de aquellos desgraciados, atenuando así en lo posible tantas desventuras.

Acudid presurosos á inscribir vuestros nombres en estas suscriciones, así lo espera de vosotros y por ello os anticipa el testimonio de su gratitud

La Redaccion.

SUSCRICION Á FAVOR DE LOS MURCIANOS.

	Pesetas
D. Joaquin Vera. . . .	5.
„ Antonio Marin . . .	5.
„ Aquilino de Juan . .	5.
D. Pura Cano	5.
D. Bernardino Bellod . .	5.
„ Pablo Lopez	5.
„ Cláudio Perlasia. . .	3.
„ Cárlos Lozano . . .	1.
„ José Serrano Cerezo .	1.
„ Francisco Alvarez . .	1.
„ Juan Herrero . . .	0'50.
Suma y sigue	36'50

ACTUALIDADES.

Villena 1.° Julio 1885.

Querida Luisa: Fiel á mi promesa de ponerte al tanto de lo que ocurra en nuestro bonito Teatro y de lo que con él se relacione, te haré sucinta reseña de lo que he observado desde que no te veo.

Halle al ménos el consuelo de hacerte saber lo que nos pasa, la que llora tu ausencia y la falta punible de tus cartas. ¡Picarona! ¿en te decia yo que Cupido daría al traste con nuestro *viejo* cariño.

Y despues de todo, yo te perdono con toda mi alma, pues pienso de mí que haria lo mismito que tú, encontrándome en tus *dulcísimas* circunstancias.

Debe ser tan grato oir de lábios del sér amado un «*¡te adoro!*» como es ingrato é insoportable decir siempre, siempre *debe ser grato*

Nada, está visto, Luisa de mi alma: San Antonio me ha vuelto la espalda decididamente, y no me manda el ansiado novio ni por un ojo de la cara... ¡Pícaro santo!...

Y... ¡poquito que le he de menester!.. al novio, se entiende.

Comencemos.

De los redactores de LA PRIMAVERA te diré que están tan tontos é intolerables como de ordinario.

A *Vera* le han sorbido el seso las *re-vistas* de bastidores, segun de público se dice.

Marinito, desde que ha ascendido á *semi-cabo* de *meritorios* en secretaría, merienda, y liba, y grita y loquea que es una delicia.

El *otro*... el otro es bastante peor. Al decir de ciertas gentes, que despues de diablos tomaron plaza de frailes y que blasonan de conocerle bien, es un *pedante* de tomo y lomo con vistosísimos ribetes de *majadero*.

El Teatro está deliciosísimo... ¡Belleza á granel!... Ojos hay que pasáran por estrellas en cualquier cielo si no brillaran con más intensidad que los luceros... ¡Chica, que mujeres las de Villena!... Vamos, te digo que si yo fuera hombre, habia de tener mas de cuatro

quebraderos de cabeza, pues las adoraría á todas, y las cortajaría sin distincion de clases, y las mimaría y las devoraría.

Al verlas juntas me esplico la volubilidad masculina.

De la *Hermosa Trinidad* te diré solamente que está un tanto dislocada en el teatro. Es una infamia que estén separadas, aunque despues de todo me alegro que así sea, y de estar en mi mano, te juro las haría presentarse en público de una en una. ¡Asesinas! son demasiado hermosas para que se las pueda resistir así en comunidad.

Si tuviese la dicha de pertenecer al sexo feo y me dieran á elegir, me quedaba... con las tres. No soy ambiciosa.

Y vamos á otra cosa.

Todo pasa con la velocidad del rayo.

Solo los dolores tienen el *insufrible* privilegio de detener la rueda del tiempo, haciendo que los minutos, cuando ménos, tengan ciento veinte segundos.

En cambio las horas de placer, los momentos de dicha, se precipitan en los negros abismos del no ser con rapidez tal, que no nos dejan contar los segundos de que constan.

De aquí que todo el mundo aprecie con exactitud matemática las horas de martirio que el dolor le ha proporcionado y nadie pueda averiguar los minutos que le sonrió la felicidad.

Mas yo sigo creyendo lo que dije antes: Todo pasa con la velocidad del rayo.

Que lo diga sino Ruperto Chapí; que lo digan sus amigos.

Ha estado en Villena diez dias. Diez dias que han sido para unos diez minutos; para otros diez dias; para él... lo que es para él no me atrevo á decir lo que habrán sido. Mas puedo asegurarte que en el Teatro, donde le he visto todas las noches al retirarse al palco de su familia, que está muy cerca del lugar que ocupo, he visto en su frente, serena y apacible de ordinario, algo parecido á una ligera nube que empañaba un tanto la dicha que debia esperimentar.

¿Podré equivocarme?

No es estraño, porque al fin no soy adivina, masa sí he creido verlo.

Las mujeres somos muy susceptibles. Por eso al pensar que nuestro querido paisano pudiera sufrir alguna defeccion en su pueblo, he sentido algo de vergüenza y mucho de amargura.

Por fin, con harto sentimiento de muchos, determinó su viaje á la Corte.

Apretones de manos, abrazos efusivos; lágrimas que el sentimiento de la despedida agolpaba á los ojos. Hé aquí el cuadro.

Antes de ponerse el tren en marcha sonó un «¡viva D. Ruperto Chapí!» entusiasta, tiernísimo, que fué contestado con no menos cariñoso entusiasmo por los circunstantes que hubiesen deseado retuviera eternamente su marcha la locomotora.

Con el silbido precursor de su partida, se confundió un «¡viva la honra de Villena!» que se contestó igualmente con entusiastas aclamaciones. La locomotora partió por fin mas magestuosa que nunca. Parecióme, querida Luisa, que tenia conciencia de que llevaba consigo una gloria nacional.

En aquel momento me pregunté: ¿Tendrán tambien conciencia de lo que vale Chapí algunos de sus paisanos?...

Aun no he podido contestarme, y te soy franca, lo siento tanto como haberle visto partir.

Adios. Tuya de veras,

Maruja.

ME DECLARO.

—

Y no es en quiebra, señores.
Yo no trato de quebrar;
si me voy á declarar
es á una niña, á Dolores.
Es rica segun se cuenta
que es lo que á mí me conviene,
pues segun atirman, tiene
cinco mil duros de renta.
Y es bella como una hurí,
talle esbelto, buen palmito,
vamos, de lo mejorcito
que se estila por aquí.
No tiene padres la chica,
y está la muchacha ahora
con su tia, una señora
muy vieja, pero muy rica.
Así es que tiene además
de su renta positiva,
una herencia en perspectiva
de cien mil duros ó más.
Y la tia, es natural

que habrá de morirse un dia,
porque está claro, su tia
no habrá de ser inmortal.
Y al morir ella, supongo
que habrá de casarse Lola,
porque no ha de vivir sola
ni más ni menos que un hongo.
Y al dar mañana este paso:
¡que cosa mejor que un chico
guapo, listo, amable y *rico*
como yo... pongo por caso!
¡Ay! si escucha mi querella
y me responde que sí,
con lo que me falta á mí
y lo que le sobra á ella,
Pasaremos, si señor,
una existencia modelo.
¡Ni los Ángeles del cielo
han de pasarlo mejor!
Sin que nada nos importe
iremos todos los años,
en verano á tomar baños,
luego en invierno á la Córte.
Y viviré *comme il faut*,
vestiré con elegancia;...
¡digo: poquita importancia
que he de darme entonces yo!
Con profusion gastaré
nuestro dinero en derroches,
y tendré hoteles y coches.....
¡qué se yó lo que tendré!
Y no pasaré desvelo
por nada, ni tendré *esplin*,
ni desazones, en fin
que voy á pasarlo... ¡al pelo!
Nada, decididamente,
esa niña ¡vive Cristo!
me conviene; y por lo visto
no le soy indiferente.
Pues aunque al verme, se vá,
eso, lectores, no importa,
es que la chica es *muy corta*,
pero ella se *alargará*.
Y que se ablande es posible
cuando la llegue á tratar,
pues preciso es confesar
que yo soy... *irresistible*.
Y con el mayor descaro
en cuanto tenga ocasion,
le declaro mi pasion,
¡vaya si se la declaro!
Con que apreciables lectores
á quien debo mil mercedes,
voy con permiso de ustedes,
á declararme á Dolores.

TEATRO.

El Barberillo de Lavapies fue la obra puesta en escena el Jueves, en la que alcanzaron nuevos triunfos la Sra. Alemany en su papel de Paloma y el tenor Sr. Lopez en el barbero Lamparilla; aquella por presentar un tipo perfecto de las majas Madrileñas que caracterizó con riqueza de detalles, llenos de gracia y picaresca intencion, y esto por la variedad y belleza que supo presentar en cada escena, demostrando un profundo conocimiento y estudio especial del tipo que representaba.

Como primera funcion extraordinaria representóse ó trató de representarse, mejor dicho, el Viernes por la noche *Los Madgiares*. El público salió disgustadísimo del Teatro, pues salvo rarísimas escepciones, mas valo no *mencallo*, aquello parecia una funcion hecha de limosna y por apéndice siendo obra muy conocida del público villenense, no faltó quien delatara alguna mutilacion, que acabó de coronar la fiesta.

La opereta de Suppé *Boccaccio* constituyó la funcion del Sábado en la que volvieron á trabajar con fé todos los artistas que en ella tomaron parte y á quienes el público premió con merecidas palmas, si bien la obra no satisfizo ni de mucho á los concurrentes, pues forzoso es convenir en que alguna de sus escenas son bastante atrevidillas y excesivamente libres, defecto de que adolecen esas obras bufas en mal hora implantadas en nuestros Teatros de España, donde tenemos un repertorio riquisísimo y hermoso como no le tiene Nacion alguna. ¿Cuando comprenderemos los Españoles nuestros verdaderos intereses, desterrando para siempre de la escena, esa malhadada escuela de desmoralizacion!

El Anillo de Hierro, hermosa zarzuela de Zapata y Marques fué la que nos dieron el Domingo, de la que salió el público entusiasmado interrumpiendo á cada instante las escenas para aplaudir á autores y artistas. ¡Bravo! ¡Bravísimo por la Barreta, Pastor y Lacarral! Así se portan los artistas de vuestra talla.

En esta obra debutó el bajo Sr. Martinez, á quien parece ser impone mucho la presencia del público. Nos consta por

haberle oido fuera del Teatro, que tiene muy buenas facultades.

La Marsellesa anunciaron los carteles para el Lúnes, que fue sustituida á última hora por «El Barberillo de Lavapies.» Habíase indispuesto la señora Barreto y la Empresa pagó la indisposicion á peso de oro. *¡Pobre caballo blanco!*

El Lucero del Alba, *En las astas del toro* y *El Capitan de Lanceros* anunciaron los carteles el Mártes como octava funcion de abono; siendo sustituida despues la primera de ellas con la de la misma produccion de nuestro querido amigo y paisano D. Ruperto Chapi, *Música Clásica* que obtuvo muy mediana interpretacion, sin duda por la preocupacion con que se puso en escena, al grádonos mucho que el Sr. Chapi hubiese marchado ya y no presenciara la representacion. Siguió á esta, *En las astas del toro* donde el Sr. Lucerra hizo como no lo habiamos visto jamás el papel de nuestro *matador* que caracterizó y cantó magistralmente; notándose la falta de propiedad en los personajes que figuraban la cuadrilla, que se presentaron vestidos con sus trajes habituales. Unido esto á la supresion que se hizo de un dúo y á que los señores abonados juzgasen poca funcion la del dia, para el precio del abono, cundió el disgusto entre los concurrentes, manifestando de una manera ostensible el general descontento, hasta el punto de que al empezar la representacion de *El Capitan de Lanceros*, bastó una sola voz de «*si os parece podeis ya cortar lo que queda*,» para que el público formase coro á ella y tuviese que bajarse el telon suspendiendose la representacion por algunos momentos, durante los cuales fueron llamados por el señor Alcalde al palco de la presidencia, el director de escena y presidente de la Sociedad, acordándose continuase la funcion. Al levantarse de nuevo el telon, se presentó en el palco escénico el señor Lopez, ofreciéndose de una manera muy cortés á cantar el dúo suprimido, causa del descontento, ofrecimiento que el público no aceptó, manifestando al propio tiempo viva simpatía por el Sr. Lopez.

Empezada de nuevo la representacion interrumpida y al aparecer la Sta. Martin Grnas, fue saludado con un nutrido aplauso, que la relevaba de la parte de culpa que pudiera corresponderla como factor inconsciente y obligado. La egecucion de esta obra, buena, el Sr. Lopez, admirable, la Sra Llorens bien. Acaba la Sta. Martin nuestro mas entusiasta aplauso y deseamos entienda que el público villenense, agradece mucho la atencion que prestó á la comision que en su nombre pasó al escenario, para suplicarle continuase la representacion de su papel.

Funcion de desagravio puede llamarse la de anoche; salió el público complacido por lo mismo esta egecucion de *La Marsellesa*. ¡Bravo! ¡Bravísimo por todos!

Admirables en el canto la Alemany, Barreto, Llorens, Pastor y Lopez; inimitables en el recitado la Alemany y Pastor. Asi se trabaja y asi se conquistan palmas y laureles.

El bajo Sr. Martinez muy bien, á la Llorens se le hizo repetir el coro final y con justicia pues estuvo á gran altura.

Nuestras hermosas paisanas como siempre, admirables y admiradas en todas las funciones; no seria estraño que el mejor dia se hundiese el teatro al peso de tanta belleza.

En la funcion estraordinaria *Los Madgiares* á falta de las lindísimas abonadas, tuvimos ocasion de rendir homenaje, á uno de los astros más brillantes de la constelacion villenense.

CANTARES.

Hay quien duda del misterio
de la Santa Trinidad,
mas de la hermosura *de esta*
nadie se atreve á dudar.

Dicen que van á matarme
si me ocupo de vosotras,
pero aunque me maten, *tengo*
que decir que sois hermosas.

He dado la vuelta al mundo
y no he podido encontrar,
tres niñas mas hechiceras
que *la hermosa trinidad*.

Ninguna hay que os aventaje
á la primera en belleza,
en gracias á la segunda,
y en donaire á la tercera.

Villena Imp. de C. Perlasia.